



Francisco. Músico tradicional llionés

tenían algo por que rezungar unos con otros.

Mi abuela quería llevar los pollos a la era y mi abuelo le decía: "Mira, Teresa, que no son más que para disgustos". Pero por no desairarla cedió y los llevó a la era. Los pollos como tontos iban casi siempre a comer a la era del tío José. Él los vigilaba y, ya cansado de verlos comer en su era, un domingo por la mañana, madrugó se cargó la escopeta a cuestras y allá se fue.

Desde lejos vio el rebaño zampando en su trilla. Se acercó un poco y apuntó. Pun, pun, pun. A uno, a uno, se los mató todos. Catorce. C cogió los catorce pollos, los metió en una cesta, se dirigió a casa de su amigo Juanín y, antes que mis abuelos se levantaran, se los metió todos por la colaga y se marchó a su casa.

Se levantó mi abuela la primera y, al ver tanto difunto junto a la colaga en el portal, lloró de pena. Llamó a sus hijas y les dijo: "Mirad lo que tenemos aquí". Llamó a mi abuelo llorando: "Juan, Juan, mira lo que nos hizo tu amigo José". Él le contestó: "Te estuvo bien; ya te había avisado. Te dije que no los llevaras y no hiciste caso".

Estando en esto todos contemplando los difuntos, picaron a la puerta. Abrió mi abuelo y... José Mea en persona. Al ver el panorama le dijo: "Los maté yo. Fui a la era y estaban todos comiendo en mi trilla". Lo miró mi abuelo a la cara y con una sonrisa de amigo le contestó: "Hiciste bien. Nada tenían que ir a comer allí. ¿No tenían la mía?" Se chocaron la mano y cada uno se fue a lo suyo. Pero mi abuelo todavía le dijo a mi abuela: "¿Quedaste harta de llevar los pollos a la era?" Mi abuela con los ojos llenos de lágrimas miró a los pollos difuntos, luego a su familia y no dijo nada; pero no volvió con más pollos a la era.

Lo que nunca me acordé de preguntarle a mi madre si los habían comido. Creo que los guisaron y los comieron porque el hambre es muy negra y en aquellos tiempos había mucha miseria.

Anecdotalario Local (1945 - 2001)

Por AUGUSTO LÓPEZ TORAL

En el "Anecdotalario Local" publicado en el último número de La Veiga, correspondiente al año 2000, se dio cuenta de diversos acontecimientos, obras realizadas y curiosidades acaecidas en Santibáñez entre los años 1929 (primer año del que hay datos escritos) y 1944.

Vamos a seguir, en esta nueva entrega de La Veiga (que quizá sea la última de ésta ya segunda época) exponiendo esas anécdotas, acontecimientos, etc. sucedidos en los años posteriores, aunque de manera esquemática, de los últimos 57 años.

Estamos en el año 1945. Siguen siendo componentes de la Junta Vecinal Generoso Martínez, Emilio López y Laurentino Falagán. Transcurren los años 1945 y 1946 sin novedades que se destaquen en las actas, hasta que en 1947 se habla de diversas partidas y unidades de obra con sus precios y que deben referirse a la construcción y pago de las escuelas. Por vez primera aparece, en este año 1947, el pago del agua del pantano de Villameca por importe de 15.000 ptas. Se hacen varios viajes a León por el tema del "camino", pero no se da el nombre de éste, pero debe referirse al de Matilla, pues más adelante, en 1948, se solicita ayuda a la Diputación para la construcción del camino de Santibáñez a Matilla, en una longitud de 3 kilómetros, aportando Santibáñez el 40% (libro de actas). Según nota existente, costó 126.000 ptas. y se realizó en 1949, desglosándose las aportaciones de la siguiente manera:

- Aporta Matilla: 12.000 ptas.
- Anticipo de la Diputación: 5.000 ptas.
- Reparto vecinal: 15.202 ptas.
- Remanente del año anterior: 13.798 ptas.
- Arriendo de pastos de 1949-1950: ... 30.000 ptas.

Del año 1948, como dato a destacar (además de los trámites para la construcción del camino a Matilla) figura el acuerdo de construir un transformador que se realizó en 1949 y que debe referirse al que hasta no hace muchos años (1996) existió junto a la también desaparecida Gotera.

Año 1950. Constituyen la Junta Vecinal José Fernández Guerra, José Martínez e Isidro Miguélez. En este año se paga el camino de Matilla.

En 1951 se amplía la calle entre la casa rectoral y la iglesia. En 1952 se incorpora a la Junta Alfredo Martínez, cesando Isidro Miguélez. En 1953 se nombra una comisión encargada de gestionar los trámites de las tres viviendas para los maestros (que se harían en años posteriores); siendo nombrados: Domingo Fernández, Generoso Martínez y Mateo Martínez.

En el año 1954, un topógrafo realiza la medición del campo de Santibáñez. Se le asigna una persona para que le acompañe, siendo ésta Leonardo Martínez, a quien se le pagan 22 pesetas diarias. En este año toma posesión como secretario de la Junta Vecinal D. Recaredo López Martínez, que lo sería durante muchos años; hasta 1980. Se renueva la Junta: cesa José Martínez como vocal, incorporándose Jacinto Falagán. Por 2.400 ptas. se amplía y limpia el pozo artesiano.

En acta de 24 de abril de 1955 se habla de un proyecto de la

Diputación de hacer un camino desde la estación de Valderrey hasta la carretera Madrid-Coruña, pasando por Castrillo, Carral, San Félix, Villarnera, Santibáñez y Santa María de la Isla.

Parco en noticias es el año 1956. Únicamente consta el acuerdo de solicitar teléfono público. Algo más prolijo es el año 1957. Proporcionados por el distrito forestal, se adquieren 30 plataneos y 30 acacias con destino al nuevo Parque de San Juan. Se pagaron 139 pesetas por gastos de embalaje. Por cierto, no existe dato alguno escrito donde se hable del acondicionamiento del Parque de San Juan. En este mismo año se deslinda un camino al este del comunal existente al sur del puente, es decir, enfrente de la casa de Baltasar y el llamado "prado de Fermín", ya que hasta la fecha discurría por el centro de la pradera sin deslinde fijo. El 24 de enero de este año visita el pueblo el arquitecto que redactará el proyecto de las viviendas de los maestros, presentándose dicho proyecto en concejo del 18 de agosto de 1957, tomándose los acuerdos necesarios para la tramitación del expediente de construcción y solicitud de ayudas. En este año surge el primer problema sobre el canal abierto por el pueblo de Toral en la zague del Campo; problema que sigue sin resolverse definitivamente en 2001. Se renueva la Junta Vecinal: cesa el presidente, José Fernández, y se incorpora José Martínez Martínez. Continúan los mismos vocales: Jacinto y Alfredo. Éste último cesará el año siguiente sustituyéndole Vicente Martínez.

Año 1958. Se habla de instalar una báscula de comprobación para la remolacha en La Matilla y se acuerda solicitar la construcción de un camino vecinal desde la carretera Madrid-Coruña, pasando por Santa María y Santibáñez, hasta el término de Villarnera. En este año figura el ingreso del primer pago por la construcción de las viviendas de los maestros (14.462 ptas.), de las 173.541 ptas. que habrá que amortizar en 12 años. Ya en el año 1958 se proyecta el cercado del patio de las escuelas. Tendrían que transcurrir cerca de 40 años hasta que se convirtiera en realidad.

Año 1959. Se hacen gestiones para la instalación de teléfonos y se vuelve a hablar del camino de Valderrey a la Madrid-Coruña. En el año 1960, rechazado finalmente el trazado anterior, se aprueba el camino y presupuesto de: carretera Madrid-Coruña a Villagarcía, por Santa María y Santibáñez; correspondiendo pagar a Santibáñez 269.393,22 ptas. Se renueva la Junta, que queda integrada por Emilio López, Jacinto Falagán y Vicente Martínez.

En el año siguiente de 1961, Serafín Pan sustituye a Jacinto Falagán en la Junta. Santa María de la Isla solicita la apertura de un canal para toma de agua en La Veiga. DE momento no se autoriza, aunque sí se hará en años posteriores.

En 1962 se amortiza la deuda principal del pago del camino de Villagarcía: 84.000 ptas., pagando anualidades de 44.000 ptas. Por primera vez se habla de la concentración parcelaria, solicitada a través de la Hermandad de Labradores y Ganaderos, aunque en los años siguientes: 1963 - 1965 -precisamente durante su ejecución- no hay referencia escrita sobre el tema.

En 1964 Delfino Iglesias sustituye a Vicente Martínez como vocal y ya en 1965, Eugenio Fernández sustituye a Emilio López en la presidencia de la Junta, siguiendo Serafín y Delfino como vocales. En 1965 y 1966 se instala la báscula de La Matilla, pagando Santibáñez 52.377 ptas. y Matilla 36.238 ptas. En este año de 1966 se efectúa el último pago del camino a Villa-

garcía: 40.000 ptas.

En 1967 es presidente Liberio Castrillo y vocales Melquiades Rodríguez y Delfino Iglesias. Se construyen las majadas. Se recibe una subvención de 25.000 ptas. de la Diputación y otras 25.000 del Obispado de Astorga para el arreglo y ampliación del cementerio. Por abril de este año se lleva a cabo la ejecución de las obras inherentes a la concentración parcelaria: caminos, desagües y acequias en tierra y, acto seguido, se procede al amojonamiento de las parcelas. En acta de 8-9-1967 la Cooperativa del Campo San Blas solicita terreno para la construcción de un almacén. En principio no se accede a la petición.

Año 1968. Por su extensión y complejidad, no es posible ni extractar las actas en las que se acuerda la cesión de terrenos a la Cooperativa y la propuesta de asfaltado de caminos, por lo que se pueden ver las actas de 13-6-68, 28-7-68 y 20-10-68.

Agentes de Extensión Agraria de La Bañeza exponen en 1969 la conveniencia de llevar a cabo la red de saneamiento en el casco urbano, tomando el acuerdo de llevar el proyecto adelante en 1971, acometiendo, al mismo tiempo, la red de abastecimiento de aguas limpias, aportando para ello 235.000 ptas.

En 1970 cesa Liberio y toma posesión como presidente Ildefonso Falagán; Melquiades y Delfino siguen como vocales y poco más tarde Vicente Miguélez sustituye a Delfino Iglesias, como vocal.

En concejo de 20-9-72 se acuerda la construcción de un local para concejos junto con el almacén para la Cooperativa, llevándose a cabo las obras en 1973. Se construyen sobre el solar de las antiguas escuelas y viviendas de los maestros.

El 8 de julio de 1973 una tormenta arrasa las cosechas y ante este hecho se acuerda la adquisición de "bombas contra tormentas". El 24 de diciembre de este año toma posesión como presidente Vitaliano Martínez, que sustituye a Ildefonso Falagán, y poco más tarde cesa Melquiades Rodríguez como vocal a quien sustituye Onésimo Miguélez.

De fecha 24 de septiembre de 1974 existe un documento del juzgado de San Cristóbal sobre el acto de conciliación entre Santibáñez y Matilla sobre el problema de la báscula de la Matilla que compartían ambos pueblos. Se valoró en 182.000 ptas. Se sorteo, tocándole a Santibáñez, quien dio a Matilla 91.000 ptas. (la mitad del valor), instalándola en el casco del pueblo -junto a la desaparecida Gotera, donde ha permanecido hasta el 29 de mayo de 2001.

El deshecho de una bomba contra tormentas mata el 18 de julio de 1975 una caballería propiedad de Gerardo Fernández, a quien la Junta indemniza con 23.500 ptas.

Durante los años 1976 y 1977 se hacen los trámites necesarios para la constitución de la Comunidad de regantes de la presa de La Manga, nombrándose el 16 de enero de 1977 una comisión gestora. Queda integrada por: Serafín Pan, presidente; Eugenio Fernández y Vicente Miguélez, vocales; y José Martínez López, Secretario.

El 20-7-79 toma posesión la nueva Junta Vecinal: presidente, Eustaquio Miguélez, y vocales, Donino Fuertes, Rafael Fuertes, Félix Prieto y Tirso Morán, cesando Vitaliano, Onésimo y Vicente.

En acta de 30 de diciembre de 1979, consta la solicitud de la juventud para utilizar como zona de deporte y esparcimiento la

pradera comunal "El Prado", actual ubicación del polideportivo. Se autorizó dicha utilización y se especifican algunas condiciones.

Año 1980. Se conceden por parte de la Junta Vecinal a los jóvenes 50.000 ptas. para el polideportivo (acta de 2-3-80). La Delegación Provincial de Cultura envía 100 libros a nombre de la Junta Vecinal. El 22 de abril de este año 1980 causa baja por enfermedad, como secretario de la Junta Vecinal, D. Recaredo López Martínez. Venía ejerciendo este cargo, a plena satisfacción de los vecinos, desde el año 1954. Se acuerda abonarle los honorarios correspondientes al año 1980. Creemos que nunca se ha agradecido bastante la labor desarrollada en Santibáñez por D. Recaredo López.

En 1981 se proyecta el hormigonado de la zague de la calle El Recodo, con un presupuesto de 1.859.000 ptas., concediendo el Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario una subvención de 480.000 ptas.

El 22 de febrero de 1982 dimite Eustaquio Miguélez como presidente de la Junta, pasando a serlo, en funciones, Donino Fuertes y el 4-4-82, por votación, sale elegido Leonardo Fernández. En este mismo año se acuerda encargar una memoria para la construcción de las instalaciones deportivas por un importe de 2.395.225 ptas. La Junta Vecinal aporta 100.000 ptas. para la compra de un tocadiscos (Acta de 5-12-82).

En el año 1983 se presenta el proyecto de mejora de abastecimiento de agua para Santibáñez por un importe de 9.065.682 ptas. Se acuerda solicitar una subvención al IRYDA -que concede 500.000 ptas.- y otra a Confederación Hidrográfica del Duero que pudiera llegar al 85 %. Por diversas circunstancias, ambas subvenciones se perdieron, ya que no llegaron a realizarse las obras en esta ocasión. En este mismo año, el Ministerio de Educación y Ciencia procede a la desafección del aula central de las escuelas, pudiendo utilizarla para otras actividades. En estos momentos, año 2001, está dedicada a Consultorio Médico y depende del ayuntamiento.

El 15 de abril de 1984 se renueva la Junta Vecinal, siguiendo como presidente Leonardo Fernández e incorporándose como vocales Gregorio Fernández, Leonides Fuertes y Melquiades Rodríguez. Existe en este año un documento de desafección de las viviendas de los maestros, que pasan a ser propiedad de la Junta Vecinal. La financiación del hormigonado de la plaza de Las Eras (El Pilar) se efectúa de la siguiente manera en 1984: Ayuntamiento 1.000.000 ptas. y la Junta Vecinal 600.000 ptas., aportando la Diputación Provincial como subvención 1.600.000 ptas.

En 1985 se incorporan al inventario de bienes de la Junta Vecinal las instalaciones deportivas. La Junta aporta 126.372 ptas. para material deportivo y 20.000 ptas. para la Fiesta de la Amistad. El ayuntamiento autoriza la instalación del polideportivo y alinea la actual calle Polideportivo. Para la instalación del tanque-depósito de gasóleo, la Junta cede a la Cooperativa el terreno necesario para ello en el Parque San Juan.

Año 1986. Por valor de 4.315.000 ptas. se hormigona el reguero Meriel. Desafección del ala oeste de las escuelas y autorización por parte del ayuntamiento a la ADC Río Tuerto para usarla como museo popular -o cualquier otro uso congruente con los fines reflejados en los estatutos- por un año, prorrogable mediante autorización expresa.

El 27 de agosto de 1987 se renueva la Junta Vecinal: presidente, Isidro Miguélez; vocales, José Antonio Martínez Reñones y José Luis Fuertes Miguélez. Se solicita ayuda para el polideportivo.

Año 1988. Por el ayuntamiento se requiere a la A.D.C. Río Tuerto, reiterando otro escrito de 12-12-87, para que deje libre el aula central de las escuelas, ocupado con el museo popular, para acondicionarla como Consultorio Médico. En este mismo año, por la Comunidad de Regantes de la Presa de La Manga, a cuyo frente se encuentran Fernando Pan como presidente e Ildefonso Falagán como secretario, se acuerda el hormigonado de las acequias de toma general en una longitud aproximada de kilómetro y medio. La Junta Vecinal hizo los trámites necesarios para incluir también el hormigonado del reguero Manadero de un kilómetro de longitud, para poder beneficiarse de la ayuda económica que la comunidad de regantes solicita de la Sección de Ayudas de la Consejería de Agricultura de la Junta de Castilla y León. El importe total de ejecución de estas obras quedó cifrado en 22.918.684 ptas. y la ayuda total concedida fue de 15.972.694 ptas., pagando la comunidad de regantes el 70 % y la Junta Vecinal el 30 %, como se había acordado el 12 de febrero de ese año 1988.

El 20 de octubre de 1989 el Ayuntamiento requiere a la Junta Vecinal para que ingrese en la cuenta del Ayuntamiento la cantidad de 615.559 ptas. para el pago del hormigonado de la calle Recodo, 3ª fase (zona de la plaza-jardín).

A finales de 1991, la revista La Veiga daba la noticia del asfaltado del camino a Villarnera. Alguien llevaba algún tiempo haciendo gestiones sobre el tema y esperando la ocasión y ésta se presentó en esa fecha para poder incluir las obras en los programas FEDER (Fondos Europeos para el Desarrollo Estructural de las Regiones) que se tramitan a través de la Sección de Ayudas de la Consejería de Agricultura y que son financiadas en un 55 % a través de la Administración Central y el otro 45 % por la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Por diversas circunstancias se retrasó más de lo previsto la ejecución total de las obras, finalizándose en 1995. El importe de las obras fue de 26.000.000 ptas., totalmente gratuitas para los pueblos afectados.

En 1992, con ayuda de una subvención de 1.300.000 ptas. de la Sección de Ayudas se hormigona el reguero de Las Adoberas.

La Junta Vecinal aporta en 1994 50.000 ptas. para la instalación de la calefacción en la biblioteca. En consorcio con Medio Ambiente se plantan de chopos todos los comunales. En este mismo año, aprovechando la realización del asfaltado del camino a Villarnera, los vecinos de la calle El Puente hacen gestiones con la empresa que asfalta el camino para que asfalte dicha calle. Con la ayuda de alguna subvención y la aportación de los vecinos de la calle se llevan a cabo las obras.

En abril de 1995 se habla por primera vez de la reconstrucción de La Gotera y la construcción de un local para los jubilados. En este año se constituye la Asociación de Pensionistas y Jubilados de Santibáñez (ver La Veiga, nº 3, diciembre 1995).

En 1996 la Junta coopera en el hormigonado de la plaza frente a las viviendas y la cooperativa; obra promovida por ésta y en la que también participa en ayuntamiento. En este año se instala la báscula de 60 Tm. Junto a las escuelas. Su importe fue de 3.200.000 ptas., consiguiéndose una subvención de la Sección

de Ayudas de la Consejería de Agricultura de 1.500.000 ptas.

En 1997 se acuerda el hormigonado de la iglesia y calles adyacentes; obra que se ejecuta ese mismo año. La sociedad contra incendios se disuelve y aporta 450.000 ptas. que tenía de fondos; aportando el Ayuntamiento, la Diputación y los vecinos la parte correspondiente.

Nuevamente en 1998 se habla de la construcción de un centro social para pensionistas y jubilados y de reconstruir La Gotera. Según acta de 27-9-98 no se llega a un acuerdo, pues la mayoría de los vecinos dice que hay otras obras más urgentes y necesarias. El presidente de la Asociación de Pensionistas

y Jubilados, Serafín Pan, informa de la posibilidad de conseguir subvención de la Diputación y de la Gerencia de Asuntos Sociales, pero aún así no se llega a un acuerdo positivo.

El 9 de julio de 1999 se constituye la nueva Junta Vecinal, surgida de las elecciones municipales y locales de 13 de junio. Queda integrada por: Bautista González, como presidente; Eugenio Fernández, Evelio Miguélez y Álvaro Fernández, como vocales; siendo nombrado secretario Augusto López Toral. Cesan Vicente Miguélez y Bautista González y Diana González, que actuaba como secretaria.

El 13 de octubre de este año se inicia la limpieza del río. Se hace una buena limpieza en la zona aguas arriba y abajo del puente, pero las crecidas del invierno siguiente (2000-2001) hicieron que volviera al estado primitivo por el arrastre de árido. Después de muchas gestiones y vicisitudes, se ha logrado que en este invierno de 2001-2002 se vuelva a hacer la limpieza y, en esta ocasión, a lo largo de todo el cauce del río; estando, cuando se escriben estas líneas (noviembre de 2001) a la espera de que cualquier día empiece la gravera Calderón a hacer la limpieza y extracción del árido.

Se pavimenta la calle de La Iglesia y con la zorra extraída se arreglan los caminos a Toralino y Los Quiñones.

En el año 2000 se hicieron gestiones tratando de solucionar el problema de ampliación del puente o construcción de uno nuevo. La Diputación dio buenas palabras, pero, ante la falta de presupuesto, todo quedó para otra ocasión, estando en estos momentos otra vez sobre el tema.

En este año se acondiciona el salón del pueblo. Se planta de chopos la fila del campo de fútbol -que se habían talado no hacía mucho tiempo- y se arregla la valla del polideportivo. Vuelve a surgir el tema del canal de Toral a la zague del Campo, que sigue sin solucionarse definitivamente.

En octubre se lleva a cabo la instalación de una nueva línea eléctrica a las majadas por un importe de 419.000 ptas. y se



El comercio de Araceli. Una imagen para el recuerdo

pagan las tasas correspondientes al hormigonado de la calle Polideportivo, frente al parque de San Juan -184.550 ptas. cediendo, al mismo tiempo, el terreno del parque que hiciera falta para las obras.

El día 7 de diciembre de 2000, hacia las 3 de la tarde, un vendaval arranca de cuajo todo el tejado de La Gotera, llevándose -igualmente- vigas y barrotillos, quedando a partir de ese día en completa ruina y el pueblo sin bar ni lugar donde reunirse.

El día 23 de diciembre se reúnen las directivas de la Junta Vecinal, A.D.C. Río Tuerto y Asociación de Pensionistas y Jubilados tratando de solucionar el problema planteado; acordando que tendría que ser la Junta Vecinal la que se hiciera cargo de la reconstrucción.

En concejo de 6 de enero de 2001, ante la situación en que se encuentra el pueblo, sin bar, se faculta a la junta administrativa para que acometa la reconstrucción de La Gotera. La Junta, acto seguido, comenzó a hacer las gestiones pertinentes.

La idea era que estuviera en funcionamiento en breves meses, lo más tarde para la fiesta de San Juan. Por circunstancias que no son del caso, pues exigiría su explicación tantas páginas como este anecdotario, se ha retrasado su construcción, estando en estos momentos, últimos días del mes de noviembre, pendiente de los últimos detalles, esperando que en breves días pueda abrirse al público el "BAR-CENTRO SOCIAL".

Y hasta aquí un extracto esquemático y telegráfico, sin literatura, de los hechos, anécdotas, acontecimiento, realizaciones, ... acaecidos en Santibáñez en los últimos 70 años. Perdonen los lectores de La Veiga lo extenso de la exposición, pero queríamos dejar constancia y hacer un breve recorrido a través de los años para incluirlos en el que, quizás, sea el último número de La Veiga, al menos en el actual formato. Queda mucho en el tintero, que puede verse en el archivo de la Junta Vecinal.